

Ciudadanos



Lucas Viano
Ciencia aplicada

La pobreza no es una enfermedad

lviano@lavozdelinterior.com.ar

Esther Duflo, reciente ganadora del Premio Nobel de Economía, dio una charla TEDx muy esperanzadora sobre cómo combatir la pobreza (<http://cor.to/GGBz>). La experta muestra que existen soluciones efectivas y probadas científicamente para sacar a miles de personas de la indigencia.

Escúchela, entusiásmese y luego lea este texto para desencantarse un poco.

Duflo trabaja en la línea de lo que se conoce como ensayos controlados aleatorizados (RCT, por sus siglas en inglés). El método es similar al que se aplica para evaluar la efectividad de un nuevo medicamento.

En una población, se utilizan un grupo control y un grupo tratamiento, a los que se les aplica un

incentivo para que asuman ciertas conductas que potencialmente serían efectivas para reducir la pobreza.

En su charla, Duflo menciona ejemplos sobre cómo lograr mejores niveles de vacunación regalando un kilo de lentejas. Su trabajo está enfocado en África. ¿Podrían aplicarse esas medidas en Argentina?

Celeste Gómez, economista del Instituto de Economía y Finanzas de la Universidad Nacional de Córdoba y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), explica que estos proyectos RCT son financiados por organismos multilaterales. "Son intervenciones de alto impacto en países de alta vulnerabilidad. Argentina no entraría en ese grupo", asegura.

La especialista cree que son líneas de trabajo muy efectivas y valora el trabajo de Duflo. No obstante, señala algunas críticas.



Pobreza. La economía busca otro abordaje con métodos científicos. (LA VOZ)

"Son experimentos muy difíciles de replicar en otro país", dice.

En ese sentido, la pobreza es un mal mucho más complejo que una enfermedad física. Un medicamento contra la diabetes probado en Estados Unidos seguramente será efectivo para tratar a pacientes de Argentina. Pero las acciones contra la pobreza no funcionan así.

"La segunda crítica es que son intervenciones de corto plazo que apuntan a una remediación. Buscan atenuar la pobreza, sin analizar las causas", agrega

Gómez.

Lo que seduce del método RCT es su aura de ciencia exacta. Pero la Economía, por más que hable de números, es una ciencia social que habla de personas.

Sin embargo, Gómez asegura que Argentina tiene ejemplos de políticas públicas contra la pobreza basadas en evidencias científicas. Un caso es la Asignación Universal por Hijo (AUH).

Asegura que antes de implementarse, en 2009, un grupo de expertos analizó todos los sistemas similares que estaban

vigentes en la región. "América latina es una región testigo de programas de transferencia condicionada. En la AUH, el beneficiario recibe el subsidio a cambio de asegurar que sus hijos vayan a la escuela y se vacunen", explica.

¿Y la pobreza cero? "Cualquier programa que se coloque metas utópicas va a parecer un fracaso", dice Gómez. Pero, en un artículo para el sitio Cenital, los investigadores Daniel Schteingart, Guido Zack y Federico Favata aseveran que podría llegarse a esa meta en 25 años.

Para ello, se necesitaría que la economía creciera a una tasa de 3,5 por ciento anual. Una cifra bastante optimista. Además, se debería lograr una mejor distribución: una baja del uno por ciento anual del índice de Gini, medida que determina el nivel de desigualdad de un país. Otra aspiración optimista si somos optimistas, pero utópica si somos sinceros.

Así, en 2044 Argentina tendría un ingreso *per capita* similar al que hoy tiene España y una situación de igualdad parecida a la de Alemania. ¿Se imagina usted esa Argentina?